

# Misión Joven

Revista de Pastoral Juvenil



**Separata. MJ 447 (Abril 2014)**  
experiencias Páginas 53-66

**ALAVAR:** Lavandería y Tintorería Responsable.  
Empresa de Inserción  
de Las Siervas de San José.

**Aliseda 18.**

De huerto comunitario a grupo de consumo

**Comedor Social San José.** Colmenar Viejo

**Mercado Social de Madrid**

---

SUSANA DE ANDRÉS, SSJ

JORGE GALLEGO SÁNCHEZ-TORIJA. Arquitecto  
y miembro de la Asociación *Paso a paso*

ANTONIO DEL AMO CAMACHO. Párroco de San José (Colmenar Viejo)

JAIME POLANCO, Fisioterapeuta, y miembro de Mercado Social

**MJ**

# experiencias

**1**

## ALAVAR:

### Lavandería y Tintorería 100% Responsable. Empresa de Inserción de Las Siervas de San José

SUSANA DE ANDRÉS, SSJ

Suena el despertador a las 6 de la mañana y para mí, que soy pájaro nocturno, es una experiencia “mística”. ¡Madre mía, qué desastre! Si únicamente me despertase con la pregunta que tanta gente me ha hecho en los últimos tiempos, “¿Por qué las Siervas de San José tenéis una lavandería?”, os prometo que no me movería de la cama. Francamente, no se me ha perdido nada en el ámbito de las lavadoras, las secadoras y las planchas. Evidentemente, es una pregunta legítima, pero le resta bastante “romanticismo” al tema.

La lavandería no es sino una excusa para tratar de generar Reino al estilo de Bonifacia Rodríguez de Castro, fundadora de las Siervas de San José.

Bonifacia fundó la Congregación de las Siervas de San José a finales del S. XIX en un taller, más específicamente en el propio taller que tenía en su casa, y allí empezó a articular los tres ejes principales que conforman el carisma. Voy a enunciarlos literalmente y luego trataré de explicarlos de una manera más o menos actualizada:

- Hermanar oración y trabajo
- Preservar del peligro de perderse a las jóvenes que carecen de trabajo
- Fomentar la industria cristiana

Voy a empezar por explicar este último punto.

## 1/1 Fomento de la industria cristiana

Una de las fórmulas que las Siervas de San José hemos encontrado en nuestra sociedad europea y del Siglo XXI para dar cuerpo a un modelo de “industria”, que pueda estar atravesado o que facilite su desarrollo desde los valores cristianos, es la Empresa de Inserción. Sólo la formulación “Empresa de Inserción” no incluye la dimensión cristiana, pero es un buen esqueleto para poder llevarla a cabo.

*Empresa de Inserción* es un nombre propio, es una fórmula jurídica; no es un nombre inventado por nosotras. La definición de Empresa de Inserción, según la Ley 44/2007, es “una empresa que realiza cualquier actividad económica de producción de bienes y servicios, cuyo objeto social es la integración y la formación sociolaboral de personas en situación de exclusión social como tránsito al empleo ordinario”.

En la *Empresa de Inserción* se articulan empresa y proyecto social. Es una empresa como tal; en nuestro caso, una lavandería y tintorería. Tenemos local, máquinas, clientes, proveedores, facturas, contabilidad, sueldos y seguridad social... Damos un servicio (lavamos ropa) y cobramos por él. Nuestros sueldos salen del trabajo que, como cualquier otra lavandería, realizamos.



# SIERVAS DE SAN JOSÉ

## ALAVAR

Lavandería y Tintorería 100% Responsable

Y, a la vez, y dentro de la propia lavandería, desarrollamos un proyecto social. Las trabajadoras de esta empresa (lo digo en femenino porque, aunque también hay varones, la mayoría son o han sido mujeres) provienen del ámbito de la exclusión social.

En la lavandería, a la vez que trabajamos con la ropa, y gracias a este trabajo, desarrollamos lo que llamamos los itinerarios de inserción; es decir, distintos recorridos vitales, adaptados a cada una de las trabajadoras, para tratar de que puedan ir saliendo de la situación de exclusión social en la que se encuentran.

El equipo de trabajo de la Empresa de Inserción lo formamos tres personas. Una persona lleva la gestión de la empresa. Somos una lavandería igual que las demás y tratamos de dar un buen servicio a nuestros clientes y, por lo tanto, hay que gestionar bien la empresa. Otra persona es la trabajadora social o *Técnica de Acompañamiento*, que desarrolla la parte más fuerte del Itinerario de Inserción. Y la otra, es la *Maestra de Taller* o *Técnica de Producción*, que se ocupa de que el trabajo de cada día salga adelante, así como de enseñar el oficio de lavandería y tintorería a las trabajadoras.

Con este equipo de trabajo tratamos de atender la globalidad del Itinerario de Inserción de las trabajadoras, que incluye las áreas básicas de integración de toda persona (renta, salud, vivienda...), y también lo que es más específico de la Empresa de Inserción, como los hábitos laborales (puntualidad, aseo personal, asistencia, responsabilidad...) y las competencias profesionales del oficio de lavandería y tintorería.

La clave de empresa es fundamental para entender el funcionamiento del proyecto social. Vivir la responsabilidad de tu puesto de trabajo facilita el crecimiento en algunas dimensiones personales. Por ejemplo, no es lo mismo tener como filosofía el "trabajo bien hecho" que tener que dar respuesta a un cliente, o no es lo mismo llegar tarde a trabajar y que no pase nada, a que ese mismo hecho afecte a los demás compañeros. La incidencia de todo aquello que ocurre en la producción ayuda a la maduración personal y a la toma de conciencia.

He escrito en el párrafo anterior que la clave de empresa es fundamental y que es lo que aporta de novedad la Empresa de Inserción; pero creo que lo que tiene fuerza por sí mismo es el *Trabajo*. Esto nos mete de lleno en el siguiente apartado.

## 1/2 Hermanar oración y trabajo

Hoy es más fácil de entender el significado humano del trabajo que hace 6 años, antes de que estallase esta maldita crisis, y cuando tanta gente creía habituales los paraísos terrenales y fiscales. En este momento el trabajo es un bien de lujo en vez de una dimensión legítima del ser humano. Y cuando las situaciones de paro prolongado, prolongadísimo, hacen mella en la economía familiar y en la autoestima (también familiar), volvemos la vista cotidianamente a las diabólicas cifras de parados y a las esqueléticas encuestas de la población activa.

El libro del Génesis tiene una parte de acierto cuando considera el trabajo como maldición (madrugones, atascos, rutina, agobio...), pero la verdadera maldición es no tenerlo. Y esto ¡a pesar de la crisis y anteriormente a ella!

Porque el trabajo no sólo nos facilita el sustento y todo aquello que necesitamos materialmente para vivir, sino que nos da identidad, nos facilita en gran medida la realización personal, es un ámbito de relaciones muy importante, nos ayuda a madurar, a colaborar con otros en la construcción de la sociedad y nos otorga “carta de ciudadanía”.

Teniendo este significado humano del trabajo como telón de fondo, con la expresión “Hermanar Oración y Trabajo”, Bonifacia da un paso más y afirma que el Trabajo es también espacio privilegiado de encuentro con Dios. Esta experiencia tiene su origen en la espiritualidad ignaciana, que tiene como lema “*Contemplar a Dios en todas las cosas y a todas las cosas en Él*”. Y “todas las cosas” es, también, el trabajo.

El trabajo y la oración no son dos realidades escindidas una de la otra, sino que el trabajo es espacio para la relación con Dios y la oración es espacio habitado por el trabajo de cada día. Además los cristianos tenemos la ventaja de seguir a un Dios trabajador. El tiempo de Jesús en Nazaret, aunque se reduzca a poco más de tres versículos en el Evangelio, es con diferencia, la mayor parte de su vida. Nazaret no fue una excusa o una preparación para la vida pública, sino que era ya la salvación y el Reino por sí mismo... ¡con entidad propia!

Nazaret es pascual. Como todas las realidades humanas está atravesada de muerte y Resurrección. A veces, tendemos a idealizar el trabajo y la vida de Jesús en Nazaret. Para los que llevamos más años en estos asuntos del Reino, el imaginario religioso nos puede jugar malas pasadas. Evocamos, con frecuencia, a un Jesús y a un José en el taller de Nazaret que más parecen haber salido de la ducha que lle-

var diez o doce horas trabajando sin descanso. Y este trampantojo espiritual nos puede llamar a engaño; por ejemplo, podemos sentirnos menos coherentes en el seguimiento cuando nos encontramos cansados y agobiados y, posiblemente, sea cuando más cerca estemos de Jesús. ¿De dónde, si no, sacó Él la famosa frase del alivio? (Mt 11,28). Pues de la confortación que Dios te da después de una dura jornada de trabajo vivida para el Reino como buenamente puedas.

Teniendo esto como telón de fondo es más sencillo mirar con complacencia y compasión a las compañeras de trabajo de la lavandería. Se comprende mucho mejor el cansancio y el agobio, cuando piensas que Jesús debió pasar por cosas similares y, sobre todo, se le experimenta más fácilmente como compañero de camino, cuando sabes que, en Nazaret, curró como el que más.

### 1/3 Preservar del peligro de perderse a las jóvenes que carecen de trabajo

Sé que el verbo preservar, hoy en día, es un poco desafortunado porque tienen ciertas connotaciones que no vienen al caso, pero quería poner la expresión primigenia. Preservar es prevenir y, de esta labor de prevención, posiblemente los creyentes que os identificáis con la espiritualidad de Don Bosco podáis escribir mejor que yo este apartado. Bonifacia, a finales del S XIX, en Salamanca, acogía en su casa y en su taller a las jóvenes que llegaban a la ciudad provenientes de los pueblos y que eran “carne de cañón” de la injusticia, la explotación y la prostitución.

Hoy esta realidad se continúa dando y posiblemente aún con más tragedia. Por eso en nuestra *Empresa de Inserción* la mayor parte de las trabajadoras son mujeres. La feminización de la pobreza es clara. Sin embargo, no nos hemos ceñido a un ámbito concreto de

exclusión. Partimos de una visión de la exclusión como situación, no como un perfil de terminado de ciertas características personales ni como un estamento fijo con fronteras delimitadas que hay que romper. La exclusión, el riesgo de exclusión, la inclusión... son diferentes ámbitos donde se desarrolla la vida de los ciudadanos, pero ni estrictamente delimitados ni antepuestos. Y en este "continuo" nos debatimos a lo largo de la vida, teniendo elementos que nos ayudan a decantarnos hacia unos ámbitos u otros.

No me gustan los compartimentos estancos que observo algunas veces. Esto es sólo para "emigrantes subsaharianos" o sólo para "mujeres que sufren violencia de género" o sólo para "mujeres con cargas familiares no compartidas". Prefiero la mezcla (hoy se habla de "mestizaje cultural") porque enriquece, porque favorece la solidaridad, porque ayuda a salir de sentirse "única en el mundo" o "víctima por excelencia".

Posiblemente perdemos en especialización y, en muchas ocasiones, tenemos que acudir a compañeros que saben más de algún tema específico para que nos orienten y enfoquen. Pero, en general, prefiero este "batiburrillo". Me gusta compartir el desayuno con una persona que está terminando de superar una historia de alcoholismo, con otra que llegó a España en los bajos de un camión y con aquella que durante 12 años sufrió violencia física y psicológica por parte de su pareja. Porque no sólo somos eso, aunque eso sea lo que vende titulares de periódicos.

No sólo somos una faceta o una dimensión, y aún menos si ésta es la más truculenta de nuestra vida. Somos un cúmulo de potencialidades aunque a veces estén disimuladas o doloridas. Pero ahí están.

Y en cuanto a la labor de prevención, cada vez nos inclinamos más por que la edad de las personas que contratamos sea menor. La experiencia nos va diciendo que una persona

en torno a los 40 años se ha acostumbrado ya de tal modo a sobrevivir que es muy difícil que salga de esa situación ¡tanto para bien como para mal! Es verdad que, cuánto más reforzemos lo bueno, más estable estará; pero también que es muy difícil que se arriesgue a otros ámbitos de sentido por lo que muchos procesos se estancan o se cortan y se quedan en una mera supervivencia. Aún así, ¡habrá que mantener también la diversidad en la edad y no hacer compartimentos estancos según el año de nacimiento!

## 1/4 La empresa, ámbito de evangelización

Ha habido un tema sobre el que he pasado de largo con la intención de retomarlo ahora, al final del artículo. Y es la "identidad cristiana de la industria". Con todo lo expuesto hasta ahora he tratado de explicar los cimientos cristianos que conlleva esta idea, desde una legalidad mínima empresarial, pasando por una redistribución de la riqueza y llegando al trabajo por los más desfavorecidos. Pero me he dejado en la recámara el tema de la evangelización explícita dentro de la empresa. Un ámbito delicadamente apasionante.

Cuando buscábamos un nombre comercial para la Empresa de Inserción tenía que incluir las dos facetas fundamentales que queremos vivir: el trabajo que hacemos y la dimensión cristiana. Con *Alavar*, recogíamos estas dos dimensiones: "lavamos ropa y alabamos a Dios".

Porque esta última dimensión no es negociable. Acertaremos más o menos en la forma de llevarla a cabo pero, insisto, ¡no es negociable! En el equipo de trabajo estamos plenamente convencidas de este enfoque, lo que facilita bastante las pequeñas realizaciones que vamos logrando. No es suficiente que las trabajadoras sean bien tratadas y estén bien atendidas (que ¡por supuesto!), sino que en

determinados momentos hay que abrir la realidad o la experiencia de que son hijas de Dios. Es decir, que Dios las mira con una complacencia especial y que Jesús en Nazaret es un cercano compañero de camino que alivia sus desvelos cotidianos.

No son muchas las iniciativas de evangelización explícita que desarrollamos, pero algunas experiencias sí tenemos. Casi siempre nos apoyamos en lo que culturalmente es más fácil (Navidad, San José, Pascua) y partimos de lo que humanamente vivimos o lo que las distintas religiones tenemos en común.

Y en las ocasiones en las que hemos logrado romper los "límites de lo establecido" ¡qué fácil tiene Jesús entrar como compañero de camino con estas personas que nada tienen! Por algo el Dios cristiano sabe de sufrimiento. Creo que cuanto más se ha sufrido, con más connaturalidad se entra en el ámbito de la compasión de Dios.

¡De ellas es el Reino!

SUSANA DE ANDRÉS



## 2 Aliseda 18. De huerto comunitario a grupo de consumo

JORGE GALLEGO SÁNCHEZ-TORIJA. Arquitecto y miembro de la Asociación *Paso a paso*

*Si quieres ser feliz una hora, emborráchate.*

*Si quieres ser feliz un día, mata un cerdo.*

*Si quieres ser feliz una semana, haz un viaje.*

*Si quieres ser feliz un año, cástate.*

*Si quieres ser feliz toda tu vida, cultiva un huerto.*

Proverbio chino

### 2/1 Descripción del proceso

Aliseda 18 es un huerto urbano comunitario que surge en 2012 en el periférico barrio de Puerta Bonita en Carabanchel (Madrid), cerca de las colonias de San Francisco y Pan Bendito.



La Asociación Paso a paso en Pan Bendito, nacida dos años antes al albor de la crisis, decide poner en marcha esta iniciativa. Para ello contacta con otras experiencias similares en Madrid "Esta es una plaza", en Sevilla "Huerto del Rey Moro" y en Zaragoza "Esto no es un solar".

En paralelo realiza un estudio de los solares vacíos del barrio. Se elige el solar ubicado en la calle Aliseda 18 por los siguientes motivos:

- Su configuración como fondo de saco, con poca longitud del límite del solar con la calle en relación con su superficie.
- El escaso número de vecinos con afección visual directa, dado que uno de los cerramientos son tapias traseras ciegas.
- Su condición de espacio residual de propiedad desconocida del que el Ayuntamiento no se va a hacer cargo.
- Su estado de degradación al utilizarse como espacio de defecaciones de perros, pintadas de tapias de baja calidad y escombrera encubierta de las construcciones aledañas.

En febrero de 2012 se invita a los vecinos próximos al solar, a las entidades sociales del barrio y a estudiantes de arquitectura a un proceso de participación ciudadana para la recuperación del espacio urbano degradado.

En marzo de 2012 se limpia el solar y se realiza un diseño colaborativo para destinarlo a los usos que se van proponiendo: huerto urbano, jardín, bebedero de pájaros, juegos infantiles y zona de encuentro.

- El grupo de investigación [AAOO\*] ARQUITECTURAS OCASIONALES de la *Escuela de Arquitectura de la Universidad Francisco de Vitoria* se involucra en el proceso y consigue la financiación inicial para su puesta en marcha.
- Durante la segunda semana de marzo de 2012 se realizan cuatro talleres en los que colaboran 300 personas de los distintos colectivos mencionados anteriormente:
  - *Obra gruesa*: ejecución de vallado del solar y zona de juego infantil reutilizando neumáticos desgastados.
  - *Obra fina*: ejecución de mobiliario con reciclaje de palés para la realización del cajón de las herramientas, diversas composteras y bancos.

- *Muralismo*: realización de un mural en las tapias con diseño colaborativo y distintas técnicas como pintura con rodillo, estampación, siluetas y texto.

- *Participación ciudadana*: comunicación con los vecinos que se acercan para pedir información, ofrecer su colaboración, dar sugerencias, etc.

## 2/2 Puesta en marcha

Comienza entonces a funcionar el *grupo de hortelanos* de manera autónoma al grupo promotor. Se trata de un grupo abierto a cualquier interesado que realiza labores de adecuación del terreno, cultivos, cuidados del huerto y gestión del riego. Se organiza de forma asamblearia. Se acuerda un día a la semana para trabajar juntos en el huerto y se coloca en la puerta una cadena con combinación cuya clave es facilitada a todos los miembros para que puedan acudir a trabajar a nivel individual en cualquier momento. Los hortelanos con mayor experiencia transmiten sus conocimientos a los nuevos hortelanos, fomentando de esta manera la dimensión educativa entre los participantes.

Periódicamente se realizan asambleas para la toma de decisiones. Se crea una comisión para organizar los trabajos a realizar dentro del huerto y otra comisión para desarrollar un proyecto educativo que ofrecer a los distintos colegios, institutos y asociaciones que solicitan realizar alguna actividad en el huerto.

La asamblea decide que la participación en el huerto sea gratuita para no excluir a nadie por motivos económicos. Se nombra una tesorera encargada de recoger las aportaciones voluntarias de los participantes para poder sufragar los gastos de compra de herramientas que en los años 2012 y 2013 ascienden a 100 € en total.

En junio de 2012 el *Departamento de Edafología de la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid* realiza un

estudio del suelo del que destaca su escasa calidad para el cultivo y la necesidad de introducir enmiendas para mejorarlo.

En julio del 2012 el Grupo de investigación [AAOO\*] organiza un taller de autoconstrucción colectiva de infraestructuras básicas en colaboración con *Basurama*. Se pide al grupo de hortelanos un listado de necesidades. Se recopilan *palés* de madera y neumáticos para su reutilización. Se realiza un proceso creativo colectivo de diseño y ejecución in situ con la participación de un grupo de 12 personas. Con los neumáticos se realizan unos sillones y unos juegos infantiles. Con los *palés* se realizan un par de elementos, bautizados con el nombre de “tuercas”, que generan la imagen visible de *Aliseda 18*, y que se utilizan como columpio y zona de estar.

## 2/3 Crecimiento y trabajo en red

La cosecha de verano de 2012 resulta de escaso tamaño debido a lo tardío del comienzo de las labores hortícolas, las dificultades para abastecerse de agua y la baja calidad del suelo.

El grupo de hortelanos se integra en la Red de Huertos Urbanos de Madrid, un espacio de encuentro entre diversos colectivos con fines similares. Fruto del trabajo en red, se reparten por diversos huertos varios metros cúbicos de estiércol, donados por la *Facultad de Veterinaria* de la Universidad Complutense de Madrid en octubre de 2012 y en octubre de 2013. También se añade al suelo el *compost* elaborado con aportaciones de hortelanos y vecinos.

En la actualidad se está trabajando en un sistema de riego por goteo, para garantizar el aporte de la cantidad de agua requerida por las plantas con criterios de eficiencia en el uso de los recursos, con una financiación externa a los hortelanos a través de una cam-

paña de *crowdfunding*. Los colaboradores económicos de la iniciativa, como contraprestación, han podido recolectar una bolsa de productos ecológicos cosechados en la huerta.

Estas medidas, junto con la experiencia adquirida por el grupo, consiguen que las cosechas del huerto en invierno y en verano del 2013 hayan sido mejores en cuanto a la calidad, a la cantidad y a la diversidad de la producción.

Se genera un grupo de correo electrónico para comunicar toda la información entre los hortelanos. Se elabora el blog <http://aliseda18.wordpress.com> para difundir la investigación y la acción participativa llevada a cabo. En dos años de funcionamiento ha recibido 43.000 visitas desde 53 países.

El espacio abierto de *Aliseda 18* se utiliza para una reunión del *banco de tiempo*, organizada por el Centro de Apoyo a las Familias del Ayuntamiento de Madrid en mayo de 2012, un taller de plantación para niños organizado por la *Plataforma Social Pan Bendito* en julio de 2012, una asamblea de la *Red de Huertos Urbanos de Madrid* en septiembre de 2012, un taller de recuperación de saberes tradicionales de construcción con adobe para jóvenes organizado por el *Colegio Santa Micaela* en noviembre de 2012, una sesión formativa organizada por la *escuela de padres de la parroquia San Benito* en febrero de 2013, una actividad de educación ambiental para niños organizada por la *asociación scout Jamboree* en junio de 2013, una reunión del *Espacio Sociocultural Liberado Autogestionado El Eko* y para una *bicicletada interhuertos* organizada dentro de la *Semana de la Ciencia* por la Red de Huertos Urbanos de Madrid en noviembre de 2013.

Tras una temporada de cultivar la tierra con criterios ecológicos y de fomentar las relaciones vecinales, se detecta la necesidad de mejorar la soberanía alimentaria de los hortelanos, cuya sensibilización ambiental se ha ido acrecentando.

En 2013 surge un grupo de consumo. Por un lado un grupo de hortelanos desean consumir más productos cultivados sin pesticidas de los que son capaces de producir en el huerto urbano comunitario, dada su limitación de espacio y el número de personas que participan. Por otro lado un hortelano trabaja una huerta en *Cadalso de los Vidrios*, a 75 kilómetros de distancia.

El sello que certifica la producción ecológica se sustituye por la confianza que se establece entre productor y consumidores. Se visitan las instalaciones, se negocian los precios y se establece entre todos la manera en la que se realiza la gestión de pedidos, el reparto de los productos y los pagos.

Para el 2014 se plantea la puesta en marcha de otra huerta en Villaviciosa de Odón, a 20 kilómetros de distancia, para reducir la distancia recorrida por las hortalizas y aumentar la producción, para poder atender a una demanda que sigue creciendo. Además un hortelano en situación de desempleo se suma a las labores de producción hortícola como forma de obtener algún ingreso familiar.

## 2/4 Valores encontrados en la experiencia vivida en Aliseda 18

La experiencia de dos años en *Aliseda 18* ha sido mucho más rica de lo que se pudo imaginar en sus primeros momentos. Se han podido vivir con intensidad las siguientes dimensiones que, además de transformar en cierta medida el barrio, han ido transformando por dentro a los participantes:

### 4.1. Medio ambiente

- Se aprovecha un área degradada para darle un nuevo uso, sin necesidad de desarrollar nuevo suelo para ello.
- Se dota de este nuevo uso en la proximidad de la vivienda, generando principalmente desplazamientos a pie o en bicicleta.
- Se introduce la naturaleza en la ciudad mejorando el confort ambiental del espacio público, visibilizando los ciclos de la naturaleza, educando a los ciudadanos en conocimientos ambientales y convirtiéndose en pequeños productores locales.
- Se logra una eficiencia en el uso de los recursos al emplearse materiales de deshecho en la configuración del espacio.
- Se buscan especies adaptadas al clima, con baja demanda hídrica y se estudian los sistemas más eficientes de riego. Se pasa del riego con manguera al riego con regadera. Posteriormente se ensaya un sistema de riego por goteo, mediante unos goteros sanitarios caducados desde depósitos de agua. También se ensaya a regar con aguas subterráneas extraídas desde el pozo de un vecino. En la actualidad se está estudiando la implantación de un sistema de riego por goteo con programador.
- Se consigue una reducción de los residuos que se generan en los hogares de los hortelanos y que tienen que ser tratados por los servicios municipales, gracias a la recogida en dichos hogares por separado de los restos orgánicos vegetales del resto de residuos y su posterior aportación a las composteras del huerto para la generación de *compost*, que se utiliza para abono de las tierras cultivadas.
- Se reutilizan los escombros encontrados en el terreno para generar una colina en la zona de juegos infantiles, el borde de los bancales de cultivo y un bancal en altura que permita el desarrollo de labores hortícolas para personas con movilidad reducida.



- Se cultiva de manera ecológica sin deteriorar el medio ambiente.

#### 4.2. Relaciones humanas

Las personas que utilizan el espacio de Aliseda 18 corresponden a un perfil variado. Dicha diversidad permite que se produzcan las siguientes vivencias:

- Al utilizarse el espacio público para realizar distintas actividades se convierte en un lugar de encuentro donde se fomentan las relaciones vecinales, se vive más en el espacio público entrando en relación, se ofrece una alternativa a la falta de espacio en la vivienda y a su masificación.
- Crece la diversidad relacional al generarse un espacio de relación multicultural e intergeneracional.
- Se produce una modificación en el modelo de ocio desvinculándolo del mero consumo e introduciendo una vertiente creativa.
- Se genera un elemento de identidad, un lugar donde la implicación emocional crece dotando de mayor aprecio hacia la zona donde se reside.
- Se posibilita la integración de colectivos desfavorecidos social o económicamente al ser una iniciativa abierta a los vecinos.

#### 4.3. Realidad socio-económica

- Se produce un proceso de aprendizaje colectivo y de preparación del territorio para su cultivo, de manera que se está socialmente mejor preparado para enfrentarse a situaciones adversas como las crisis económicas o el pico del petróleo. Los hortelanos generan resiliencia lo que mejora su capacidad de adaptación.
- Se decide entre los propios consumidores qué alimentos cultivar, fomentando el intercambio de semillas con grupos afines y la conservación de variedades locales que han demostrado su adaptación a las características del lugar.

- Se producen alimentos ecológicos de elevada calidad que se pueden recoger justo antes de cocinarse debido a que la gran proximidad entre la tierra de cultivo y la cocina. La disponibilidad de dichos alimentos no depende de energías fósiles para su transporte ni conservación.
- El autoconsumo de los productos generados permite un ahorro en la economía familiar.
- Si bien el impacto en la cesta de la compra es simbólico, a raíz de la sensibilización realizada ha surgido un grupo de consumo de productos ecológicos entre los hortelanos que está permitiendo la puesta en marcha de un par de huertos de mayores dimensiones en localidades rurales cercanas para el abastecimiento de 10 familias en la actualidad, lo que está posibilitando mejorar los ingresos económicos de dos familias.

#### 4.4. Modelo de gestión

- Al ser los propios ciudadanos los que deciden su espacio urbano, se realiza un diseño más respetuoso con las necesidades reales, más cercano a la escala humana.
- Se consigue un control colectivo del modo de crecimiento y transformación del espacio público, empoderándose los ciudadanos de unas decisiones que habitualmente le vienen impuestas desde la administración sin apenas capacidad de incidir sobre ellas.
- Se produce un desarrollo lento y continuado en el tiempo con mayor capacidad de corrección de los errores de diseño y adecuación a unas necesidades cambiantes.
- Se realiza un aprendizaje de los valores democráticos al organizarse de forma asamblea-





ria para buscar intereses y objetivos comunes, lo que aumenta la cohesión social.

- La participación en el proceso de recuperación del espacio público genera sentimientos de apropiación y pertenencia y actitudes de responsabilidad hacia el grupo y hacia el espacio.
- Al integrarse en una red de colectivos, se fomenta la comunicación social, la toma de contacto con otros barrios y el camino hacia un planteamiento más global de la realidad y su problemática.

#### 4.5. Transformación del modelo de consumo

- Se opta por comer productos de calidad, exentos de tratamientos químicos. Somos lo que comemos.
- También se opta por comer productos que van de la mata a la mesa. Gracias a la proximidad se evita arrancar el alimento de la planta antes de terminar el proceso de maduración.
- Se decide conjuntamente entre los productores y los consumidores un precio razonable; no con el criterio de minimizar gastos, sino con el criterio de pagar según la calidad del producto.
- También se establece un precio justo, sacando una parte de mi economía de la lógica del capitalismo, en la que los poderosos fijan los precios y pagan una miseria a los productores. Procuramos que el productor pueda sencillamente ganarse la vida con su actividad.
- Se fija un precio ético, procurando que con el dinero de los consumidores no se mantengan unas relaciones laborales precarias o de explotación, sino que se apoyen iniciativas de autoempleo con otra lógica en sus relaciones laborales.
- Se empodera a los productores, dándoles la oportunidad de escapar de los grandes mayoristas de la distribución alimentaria, que mantienen secuestrada nuestra capacidad de elección del modelo alimentario que queremos.
- Se reduce la huella ecológica de lo que se consume al abastecerse de productos cercanos que no tienen que recorrer grandes distancias.
- Se establecen relaciones de confianza. Se trata directamente con el productor y se realiza la organización según las necesidades de ambas partes.
- Se cultivan actitudes de compromiso. Se apoya con una parte de los presupuestos familiares en alimentación un proyecto vital de varios productores.
- Aumenta la preocupación y el conocimiento sobre la alimentación. Crece el interés por cómo se hace aquello de lo que nos alimentamos. Se crea la posibilidad de acercarse al campo, conocer mejor sus ciclos y visitar las instalaciones donde crecen las plantas.
- Se apoya la soberanía alimentaria. Las personas tienen capacidad de decidir sobre los productos y especies que consumen.
- Se fomenta la biodiversidad de variedades locales adaptadas al clima, frente a la homogeneidad que intentan imponer las multinacionales agroalimentarias.
- Se consigue actuar de manera más coherente con los principios.
- Se hace política a través del consumo. El voto no se expresa únicamente cada cuatro años con una papeleta, sino que también se vota cada vez que se compra algún producto.
- Se consigue ir cambiando la sociedad, con pequeños gestos y desde abajo.

#### 4.6. Esperanza vital

- Resulta esperanzador ver cómo un espacio degradado y olvidado por las administraciones cobra importancia para un grupo de vecinos que deciden cuidarlo.
- Cuidar la naturaleza, contemplar su dinámica y ver cómo una pequeña semilla se transforma en un sabroso fruto, son experiencias que dotan de una paz interior que difícilmente se encuentran en el acelerado ritmo de vida de las sociedades urbanas.
- En un contexto de grave crisis económica, con unas elevadas tasas de desempleo, las experiencias vitales negativas son, sin duda, mayoritarias. El sentirse uno capaz de colaborar en que un proyecto salga adelante ayuda a mantener cierta dosis de ilusión en la vida.
- Se potencia el cuidado de la salud tanto física como mental. Los trabajos hortícolas redundan en hábitos de vida saludables al introducir el ejercicio físico en la vida sedentaria urbana. Además, la atención a las plantas y a sus ciclos vitales, distancian del ritmo estre-



sante de las grandes ciudades, ayudando a fortalecer la salud mental.

Al fin y al cabo, la experiencia de *Aliseda 18* ha supuesto recoger mucho más de lo sembrado. Un sueño que, gracias a la aportación de muchas personas, estamos haciendo vida cada día. ¿Quieres formar parte de él? Acércate a la calle Aliseda 18 de Madrid o, si estás más lejos, a <http://aliseda18.wordpress.com>. Te esperamos.

*"No entiendo la existencia humana y la necesaria lucha por mejorarla sin la esperanza y sin el sueño."*

Paulo Freire

JORGE GALLEGO SÁNCHEZ-TORIJA

## 3 Comedor social San José (Colmenar Viejo – Madrid)

ANTONIO DEL AMO CAMACHO. Párroco de San José (Colmenar Viejo)

¿Quién ha dicho que hace falta una fuerte inversión económica y un aval descomunal para llevar a cabo iniciativas de gran relevancia? En ocasiones, la unión de las personas sin más intereses que el de ayudar al prójimo bastan para conseguir el respaldo de un municipio entero. Y, como no podía ser de otra manera, el Comedor Social de la Parroquia San José de Colmenar Viejo es el claro ejemplo de que, a veces, las buenas intenciones también dan buenos resultados.

### 3/1 El Comedor Social se convierte en un recurso indispensable

Nuestra trayectoria comienza el día 1 de octubre del año 2010, allí presentábamos y bendecíamos el *Comedor Social San José* y así, el lunes

4 de octubre del mismo año, comenzábamos este recurso de Caritas de nuestra Parroquia, con 10 usuarios. A día de hoy son 140 personas las que acuden al Comedor Social todos los días. En este tiempo algunas personas han salido de su situación precaria y han dejado de venir al Comedor gracias al empleo que han encontrado y no precisan ya de esta ayuda.



El proyecto del comedor social nació a raíz de un proceso de análisis por parte de nuestro Equipo de Caritas Parroquial de San José que, tras observar el mundo de desigualdades en el que vivimos, quisieron dar un paso más, trabajando por un sistema de convivencia basado en la fraternidad y en el servicio a los más necesitados. Por ello creímos viable la puesta en marcha de un **Comedor Social**, que diera respuesta a un grupo determinado de casos de nuestro municipio de Colmenar Viejo, sirviendo así de apoyo a otras iniciativas que se llevan a cabo por el resto de entidades sociales de Colmenar Viejo.

El Comedor Social se ha convertido en una tarea que trasciende lo específico de la alimentación, para evitar así el desarrollo de una actividad asistencialista y autocomplaciente, negándose a cambiar problemáticas de fondo por limosnas. Entendemos el Comedor Social como un lugar en dónde generar participación, cultivar e irradiar solidaridad. Por eso nuestro objetivo principal consiste en apoyar a personas en dificultad social mediante la cobertura de necesidades básicas de alimentación, mientras se realiza conjuntamente con cada usuario un trabajo de intervención, dotándoles de las herramientas necesarias para que puedan progresar en el futuro.

Para la Parroquia, el Comedor Social nos supone un gran esfuerzo humano y económico, pero como Iglesia y Comunidad Cristiana creemos que, en estos momentos de crisis,

es lo que tenemos que hacer, a ejemplo del mismo Jesús, que vino al mundo para ayudar y dignificar y servir a los pobres y marginados. Creemos, además, que este servicio que queremos prestar a nuestro municipio de Colmenar Viejo es una buena noticia para los colectivos más vulnerables de nuestro pueblo, que podrán tener cubiertas sus necesidades más básicas como es la alimentación para vivir dignamente, y desde ahí ser ayudados para salir de su situación y poder insertarse en la sociedad como cualquier persona.

### 3/2 Cómo funcionamos

El perfil del usuario responde al de “persona sola sin apoyos en España y sin ingresos, españoles con menores en situación de desahucio, familias mono parentales donde la mujer no recibe ayuda económica de su ex pareja”.

En el comedor se dan las tres comidas del día, con la opción de llevarlas a casa o consumirlas en el espacio habilitado. Para la elaboración, el reparto y el mantenimiento de las instalaciones contamos con cuarenta voluntarios que cocinan (bajo las directrices de voluntarios cocineros), pelan patatas, acarrear los alimentos, recogen las cajas de comida en los supermercados, preparan y entregan los *tupper* y las bolsas de comida, limpian la cocina y lo mantienen todo ordenado.

Los voluntarios se dividen en dos turnos, y están coordinados por otro de los voluntarios, parado desde hace 4 años y medio y que no percibe prestación por desempleo al haber sido autónomo, pero cada mañana se levanta con toda la energía del mundo para ayudar a los demás: “Es mi gran satisfacción. Poder ayudar a paliar las necesidades de quienes no tienen nada”, comenta muy orgulloso.

### 3/3 El valor del voluntariado

En este punto, quisiera transmitir el valor incalculable de tantas personas voluntarias que colaboran en el Comedor Social. La ayuda a los demás, de forma positiva y gratuita,

abre el camino para que jóvenes y mayores puedan expresar todo lo que llevan dentro de generosidad, de sonrisa, de cariño hacia los demás, con pequeñas acciones que engrandecen a las personas que gratuitamente dan su tiempo y su entrega al bien del prójimo.

Por otra parte quisiera remarcar que el Comedor Social quiere ser una respuesta concreta de la Iglesia para ayudar a los necesitados, conscientes de que todos formamos parte de la misma familia humana. Para mí esto encierra una magnífica esperanza: cuánto poder tenemos cuando queremos hacer algo. Un grupo de personas tiene este plan y en poco tiempo, con ilusión, esfuerzo y constancia, el sueño se hace realidad. ¿Cuántas cosas maravillosas más no podríamos hacer? En efecto, se cumplen, una vez más, un viejo adagio: “*Si queremos, podemos*”.

### 3/4 Algunos nombres

Llegados a este punto, quisiera exponer aquí la experiencia y el testimonio de una pareja y de un matrimonio con tres hijos a quienes la situación de crisis llevó a hacer uso de este recurso del comedor social y que, en la actualidad, después de dos años viniendo al comedor, han dejado de venir debido al cambio de su situación, pues han encontrado trabajo, viven con dignidad y cubren sus necesidades básicas, como era la alimentación.

Alberto y Ana son una pareja que acude al comedor Social y quieren contarnos y transmitirnos su experiencia y lo que el comedor social les aporta:

- Buenas, ¿por qué acudís al Comedor Social?
- Venimos al comedor social porque no tenemos recursos para desayunar, comer y cenar todos los días.

Ana nos comenta que hay un momento en la vida en que hay que quitarse la venda que nos hace decir en muchas ocasiones: “No acudo, no acudo...”. Es duro tomar la decisión de ir a pedir ayuda, pero llega un momento en que te das cuenta que quienes mejor te



pueden ayudar son ellos.

“Nuestra vida antes de acudir al comedor social era una vida normal, teníamos nuestros trabajos, vivíamos bien y no intuíamos nada de todo esto, la realidad de los comedores sociales la veíamos como muy lejos y en muchas ocasiones nos hemos planteado, “eso no me va a pasar a mí”. Gracias a la ayuda que nos presta el Comedor Social y a la ayuda pisco-social que recibimos estamos consiguiendo ver la vida de otra manera, y es que las cosas no son tan fáciles, los bienes de primera necesidad cuestan y mucho, y hay que cuidar mucho todo lo que tenemos cerca”.

Santiago, casado y padre de tres hijos, también nos cuenta su experiencia: fue viendo cómo, desde hace dos años, fue bajando el nivel de trabajo, se fue al paro e iba viendo cómo cada día estaba más desesperado por no poder dar de comer a su esposa e hijos. El comedor social le ayudó a ir paliando esa necesidad básica de la alimentación, y después de dos años encontró trabajo y dejó de venir al comedor. Se muestra muy agradecido a que haya iniciativas como estas para gentes como él.

Con la ayuda de los voluntarios y de tantas personas anónimas es posible llevar a cabo esta obra de misericordia tan sencilla: dar de comer al hambriento. Muchas gracias a todos los que hacéis posible esta iniciativa y a los que se sirven de ella, pues nos ayudan a entender el valor de lo pequeño y de lo gratuito. Gracias.

ANTONIO DEL AMO CAMACHO

## Mercado Social de Madrid

JAIME POLANCO, Fisioterapeuta, y miembro de mercado social

“Al Cesar lo que es del Cesar, a Dios lo que es de Dios”, nos dice Jesús según lo relata Mateo en su Evangelio. ¿A quién no le ha surgido alguna vez por dentro una vocecita que dice “Ok, Señor, pero... qué hago cuando lo del Cesar arrincona, aprieta, ahoga y estrangula lo que es de Dios”? Más aún, en un tiempo en que la propia supervivencia y el bienestar mínimo se ven amenazados para muchas personas, y el C€sar se frota las manos... mirado con ojos de Esperanza, es tiempo propicio para que el Espíritu impulse ideas creativas y novedosas, desde abajo.

La cosa no parece tan fácil, y la tensión entre bienestar y justicia es antigua como la sociedad humana. Ya la iniciativa de Zaqueo de no volver a abusar y repartir entre los pobres lo que antes les había robado, resultó revolucionaria. También vemos en los Hechos de los Apóstoles a esa pareja que vende un terreno con intención de poner el dinero al servicio de la comunidad, pero que prefiere guardar una parte (hoy diríamos “no vaya a ser que vengán mal dadas”)

Ahí es donde el *Mercado Social de Madrid* (MESM) surge como una iniciativa luminosa en medio de la oscuridad imperante.

Resumiendo, la iniciativa está compuesta por una serie de empresas o profesionales, a quienes se denomina proveedores, que tratan de potenciarse unas a otras y quieren ofrecer también hacia fuera, hacia los consumidores, unos productos y servicios de calidad que cumplen una serie de criterios éticos comunes. Según puedes leer en su página web (<http://konsumoresponsable.coop/mercado-social-madrid>), se trata de ofrecer a consumidores, proveedores y distribuidores una serie de servicios y productos que cumplan con algunos criterios comunes:

- El impulso de la economía solidaria.
- Empresas comprometidas con la inserción en el mercado de trabajo de colectivos en riesgo de exclusión.
- Empresas con compromiso social.
- Productos de comercio justo.
- Compromiso ecológico.

Como ya ha ocurrido en otras ocasiones, se pretende ofrecer al público ya comprometido la facilidad para acceder a los servicios de tales empresas y mostrar a las personas alejadas de estos conceptos la posibilidad de replantearse su estilo de consumo.

### 4/1 Creando lazos

Tratar de no hacer la guerra por tu cuenta es uno de los principales intereses del MESM. Y esto es, primero, una labor de REEDUCACION, puesto que hasta ahora nos habían enseñado que con el comercio vecino había que competir, no colaborar. Y como consumidores, nos invitan constantemente a mirar el precio y las ofertas, más allá de la ética empresarial.

La creación del MESM es compromiso de todos, proveedores y consumidores y, aunque siempre hay quien se implica más y quien se implica menos, los socios somos constantemente invitados a reuniones, grupos de trabajo, espacios de reflexión sobre el propio MESM, encuentro formativos e informativos, ferias de proveedores...

Cubrir unos las carencias de otros, comprometernos con alguien con quien compartimos valores, canalizar potenciales clientes hacia empresas que cubran necesidades de forma sostenible, orientar a las personas que querían consumir de otra forma, pero no saben por dónde empezar.

Estas parecen algunas de las tareas visibles, además de otras que tienen que ver con la reflexión y resolución de posibles dudas, impresos, miedos o incoherencias que van surgiendo a medida que el MESM crece.

## 4/2 Y realmente, ¿esto cómo funciona?

Yendo a lo práctico, te toca decidir...

Como consumidor, no tienes más que contactar y expresar tu interés por pertenecer al MESM y en seguida te informarán del funcionamiento.

Como productor, si quieres ofrecer tus productos o servicios profesionales, debes primero rellenar un formulario y tener una entrevista con el equipo de acogida que evaluará tu proyecto y si realmente el MESM es tu lugar. Tras la aprobación y el pago de una cuota como socio, puedes comenzar a darte a conocer y a participar de la forma más activa que te sea posible.

Una de las herramientas que pretende ser una alternativa y una motivación es la creación de una moneda social, propia del MESM... el Boniato, en el caso de la Comunidad de Madrid. Es una moneda de uso interno dentro del MESM, con una equivalencia 1:1 con el Euro. Cada vez que consumes dentro del MESM, tienes la posibilidad de pagar una parte, o todo el importe con Boniatos, según tu saldo de esta moneda y el límite que proponga cada proveedor. Esto no es sino un incentivo a consumir dentro del MESM, puesto que esta moneda no tiene validez fuera del mismo (aunque se trabaja para poner en red los Mercados Sociales de todo el territorio nacional)

Esto además trata de limitar nuestra dependencia del Euro, también como símbolo de un mercado y unas relaciones que nos resultan completamente insatisfactorias.

Aunque al principio costaba un poco llevar la cuenta (dicen los que llevan más tiempo que yo) las nuevas tecnologías han llegado también al MESM. Hoy contamos con una herramienta simple que, instalada en un teléfono inteli-

gente permite, en escasos tres minutos, realizar la transacción y apuntar en la cuenta de cada miembro los Boniatos que entran y salen. Para los enemigos del hiperconsumismo tecnológico, hay la posibilidad también de anotar los movimientos a través de internet, de forma que todo queda anotado y aclarado.

La reflexión acerca de la conveniencia y uso de una moneda social sigue dando lugar a debate, reflexión y dudas dentro del MESM, lo cual puede ser tomado como estímulo para el crecimiento. Por ejemplo, la duda de cómo usar el Boniato sin convertirlo en algo "igual que el Euro, pero con otro nombre" o la duda de "¿qué hago con los Boniatos que he ganado a la hora de entregar la declaración de la renta?"

## 4/3 Y esto a mí... ¿qué?

A lo mejor eres de esas personas que ya compra productos ecológicos, o directamente se los cultiva, asidua de las tiendas de comercio justo, usuaria habitual de los coches compartidos... Puedes empezar a pensar entonces en la posibilidad de contratar en tu empresa un servicio de mensajería en bicicleta, cambiar tu empresa proveedora de energía eléctrica, contratar a unos arquitectos comprometidos con el medio ambiente y la sostenibilidad, imprimir tus tarjetas de visita en imprentas que usen papeles y tintas respetuosos con el medio ambiente... ¿Por qué no visitar un huerto urbano en la próxima salida con tus alumnos de 2º de la ESO? Quizá tu boda sería diferente con una empresa de catering que añada otros valores. El café en comunidad, de comercio justo, seguro que te sabe mejor...

Otro planteamiento fuerte tiene que ver con que muchas de estas empresas hacen una apuesta clara por contratar a mujeres en riesgo de exclusión (o directamente excluidas, hablando claro), inmigrantes y discapacitados (perdonadme, porque sé que no es la expresión moderna, pero es una palabra que todos entendemos).

También es una forma de romper con ciertos hábitos de consumo que son dañinos; silenciosamente dañinos, pero lo son. Frente a bajar a El Corte Inglés para todo, o al chino a las 12 de la noche, tienes que plantearte contactar directamente con un proveedor, quizá intercambiar un par de correos; a lo mejor desplazarte, puesto que esa librería no te pillará al lado de casa. Está claro que puede resultar más incómodo, pero ahí tienes, si quieres, otro tipo de vida: "Sal de tu tierra, levántate y anda..." (¿Te suena?).

Ahora que el Papa Francisco pone el acento en el cuidado del mundo, en la conciencia social y en ser cristianos silenciosos pero significativos dentro de nuestro entorno, puede ser un buen momento para que, como trabajadores o consumidores, nos introduzcamos en colectivos que, sin nacer de iniciativas propias de ámbitos creyentes, nos pueden cuadrar perfectamente en eso de construir el Reino. Y es que no todo tiene por qué surgir de iniciativas eclesiales y, aún así, responder a ecos que no nos resultan tan ajenos: ecología, justicia, apoyo mutuo, respeto...

JAIME POLANCO

## Colección ADULTOS EN FORMACIÓN

**El Reino en parábolas.** Catequesis bíblicas con adultos

**José Santiago Moranchel.** NOVEDAD. P.V.P. 13,40 €

31 parábolas de ayer y de hoy con tiempo para orar, para escuchar la Palabra, para compartir y para celebrar la fe a partir de parábolas de Mateo y de Lucas.

**Familias en situaciones difíciles: un abrazo desde la Iglesia**

**Robert Kimball y M<sup>a</sup> Carmen Zurbano.** NOVEDAD. P.V.P. 6 €

¿Cómo acoge la Iglesia tantas familias en situaciones difíciles? Este libro da respuesta a esta pregunta y abre un camino de esperanza y de acción pastoral.

**¿Merece la pena creer en Jesús?** Itinerario para despertar y revitalizar la fe cristiana en jóvenes y adultos. **Andrea Fontana.** P.V.P. 18 €

Educación en la fe de jóvenes adultos, siguiendo una metodología catecumenal.

**Jesús de Nazaret, formador de discípulos**

Motivo, meta y metodología de su pedagogía en el Evangelio de Marcos. **Juan José Bartolomé.** P.V.P. 13,40 €

El evangelio de Marcos estudiado y presentado como un manual de formación de los discípulos de Jesús. Por qué los eligió y cómo los educó.

**Formación de agentes de pastoral de adultos.** **E. Biemmi.** P.V.P. 17,90 €

Taller para aprender a ser evangelizadores y catequistas

Itinerario de formación articulado en tres etapas: observar para conocer el mundo de los adultos, planificar para actuar con una pedagogía apropiada, y animar o saber dirigir un encuentro de catequesis o formación.

